

CONTEXTO

FIVC. 1.0 – CHILE - 2009

En el desarrollo que ha tenido la práctica del videodanza en Chile los últimos años la idea de su “no definición” como género o lenguaje desprendido de una u otra disciplina, sigue perturbando. Parece ser , siempre necesitamos darle un nombre a las cosas, clasificarlas, darles un lugar dentro de lo ya establecido .

Se podría decir que videodanza es un formato de producción que cada vez que se produce teje su propia definición, como un reclamo de identidad dentro de las creación artística. Una identidad híbrida que ha ido decantando a través de la producción de obras con diferentes modos de aproximación, recursos estéticos y técnicos.

Una definición para lo que es Videodanza no puede ser entendida como dogmática, o como una operación aritmética (videodanza = danza +), sino comprendida en base a su dinámica dialéctica y a la vez dialógica que opera en un campo de acción donde se trazan parámetros ciertamente acotados que condicionan un espacio general de apreciación respectivo a cuestiones estético-técnicas y donde sus variables son abiertas. En este sentido su definición podría ser abierta a su redefinición constante.

Por otra parte, aquellas variables pueden verse representadas a través de las selecciones (como mirada curatorial) en los diferentes festivales de videodanza alrededor del mundo, que van desde las categorías de: cine-danza, video - danza, danza para la pantalla, videodanza y video creación. Tener en cuenta las diferentes lecturas y definiciones que se han llevado a cabo para la videodanza , ciertamente sería un ejercicio inconcluso, teniendo en cuenta lo complejo que puede ser llegar a algún acuerdo de que es “¿Danza? . Pues claramente es un término no matematizable, ni completamente objetivo, ni totalmente subjetivo, pero que claramente para unos evoluciona, para otros retrocede y para algunos finalmente se estanca.

Si reconocemos que el videodanza no es un género más de ninguna de las disciplinas artísticas que lo cruzan (Cine, Artes visuales, Danza) y que se inserta en un espacio autónomo y defiende esa condición. “La” o “el” Videodanza puede ser reconocido como un espacio , lugar o territorio intersticial y dinámico propio de las producciones insertas en el contexto histórico en que vivimos, altamente complejo cruzado por la globalización, los cuerpos y la tecnología.

Pues en este sentido, el primer Festival de Videodanza de Chile , no pretende otorgar definiciones o estructuras que limiten una percepción subjetiva, o teniendo un carácter informador o unidireccional, sino abrir una instancia, de explorar y apreciar las creaciones como desarrollo de la producción de arte contemporáneo, para así incentivar y reflexionar sobre estas nuevas propuestas.

Es complejo comprender un formato de producción sobre las vías de lo “indefinible” entendiendo ésta como su definición, fuera de las categorías

tradicionales y de los procedimientos creativos disciplinares, pero es lo que hace que la videodanza sea un lugar vivo donde explorar constantemente, cosa que en un tiempo futuro no sabemos si permanecerá así, pues ahora es momento de disfrutarlo.

En la selección nacional del FIVC 1.0, las variables se amplían basándose más sobre los parámetros generales que otorgando un contexto determinado. Si bien es de considerar aquellos trabajos que intentan una búsqueda de estéticas, discursos y utilización de medios innovadores; la selección de las obras para piezas nacionales en esta primera edición, intentará abarcar un espectro amplio de producciones como panorámica de la realización de videodanza en Chile como puerta abierta a lo posible o a lo imposible.

En este contexto se exhibirán parte de las selecciones de consagrados festivales de videodanza del mundo provenientes de América y Europa , que potenciarán los cruces discursivos , las diferencias estéticas y técnicas entre las distintas regiones del mundo, para tener una panorámica general de la producción de videodanza actual.

Brisa MP
Directora FIVC
Santiago de Chile. Diciembre, 2008